vislumbra que en el futuro inmediato el sector productivo vea comprometido su acceso al crédito.

4) La cifra absoluta de cartera vencida del Consumo ha crecido más rápido que la cartera total, por ello su actual nivel se ubica en 7%, casi triplicando el promedio. El avance en este segmento específico refleja su naturaleza revolvente (muy sensible al ingreso y las tasas de interés), pero también el deterioro mismo de la cartera causado por la flexibilización en su otorgamiento. Un enfoque más estricto de autocontrol no se había aplicado plenamente en años anteriores y la expansión crediticia se hizo principalmente por dos vías muy laxas: ampliando el número de clientes (otorgando plásticos) y ampliando las líneas de crédito, las cuales no necesariamente estaban asociadas a la capacidad real de pago de los acreditados. La descomposición del IMOR del crédito al Consumo es reveladora: el de tarjetas de crédito es 8% y el del resto es 4.4%. Aunque la preocupación no carece de sustento, cabe preguntarnos sobre la penetración del crédito en la economía, y sirva como referencia saber que en Brasil la proporción de tarjetas por persona es mayor que en México, sin que por ello haya motivo de preocupación. En todo caso, depende de los criterios para su otorgamiento y que la exploración señale buenos clientes entre los de reciente bancarización.

El comportamiento global de la cartera vencida es positivo. La mayoría del crédito (Comercial y Vivienda) mantiene en conjunto un IMOR por debajo del 2%. Sin embargo, y pese a que el crédito al Consumo representa la mayor proporción de cartera vencida, lo que luce más favorable es el hecho de que para controlar los vencimientos de este segmento se están tomando medidas. En el futuro, cabe evaluar si éstas se tomaron a tiempo.

Buen Estado de Salud Financiera

a) Capitalización

Ante lo positivo de los resultados generales observados hasta ahora en captación, financiamiento y cartera vencida, para cerrar el círculo sería preciso que la salud financiera de la Banca no fuera problema. Y en efecto, así lo muestra el nivel de 16% en el índice de capitalización (Gráfica 20). Pero no sólo eso, si el índice se mide sobre los riesgos de crédito, es decir, excluyendo los riesgos operativos y de mercado, éste se ubica en 25.73%, nivel récord alcanzado en la historia de este indicador.